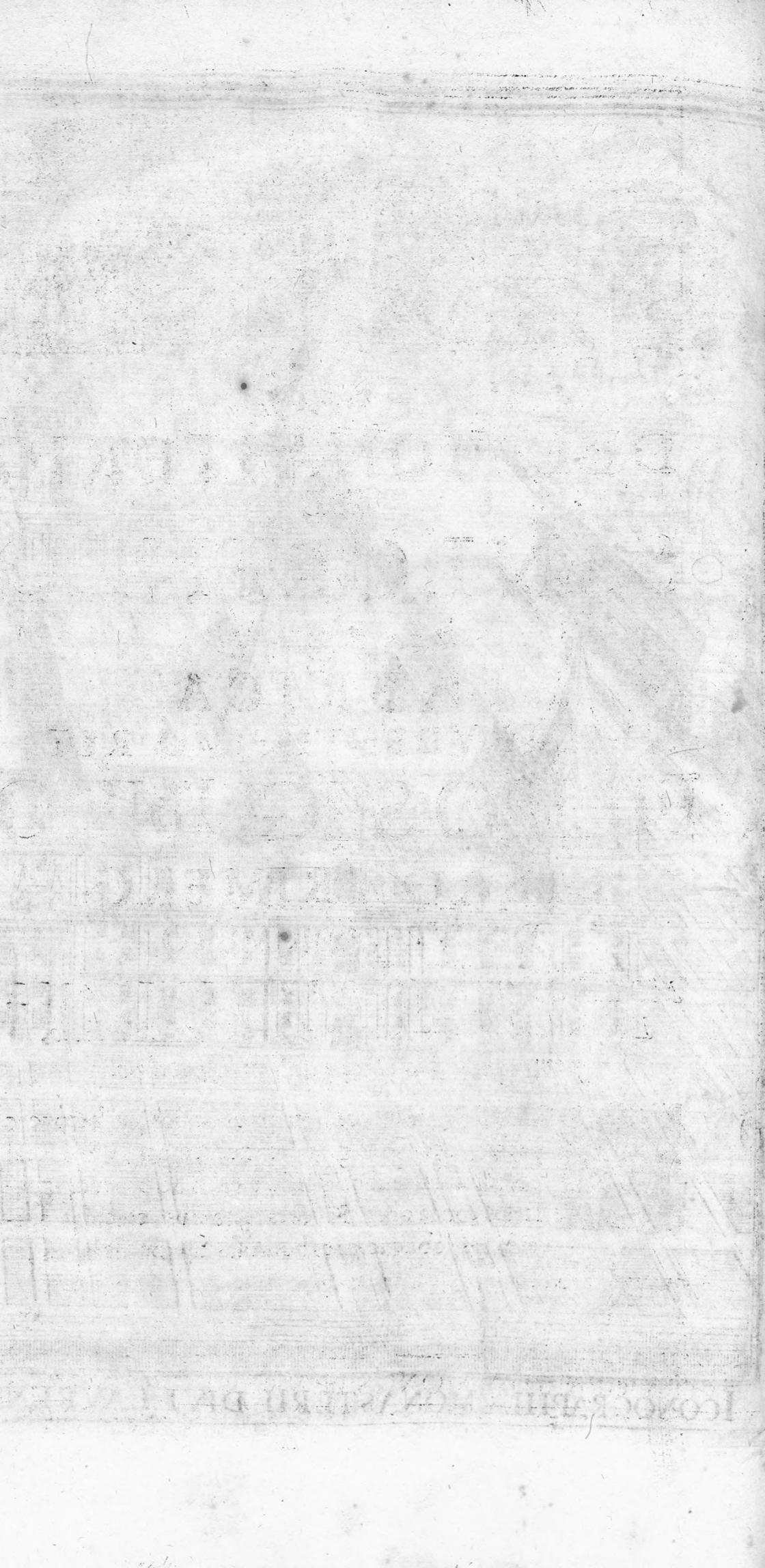




ORIENS

OCCIDENS

ICONOGRAPHIA MONASTERII DIVI LAURENTII A PHILIPPO II. HISPANIARVM REGE PROPE ESCVRIALE EXTRVCTI.





DESCRIPCION
DEL MONASTERIO
DE
SAN LORENZO
EL REAL.
FABRICA
DEL PRVDENTISSIMO REY
FILIPO SEGUNDO.

LIBRO PRIMERO.

DISCURSO PRIMERO.

MOTIVOS QUE TUVO PARA EDIFICARLE:

*Dedicarle al Inviecto Martir Español San Laurencio,
y entregarle à la Orden de San Geronimo.*



GRANDES motivos, en reconocidos, y heroycos pechos, ocasionan grandes execuciones; y vna Real potencia, no se desempeña bien, si no procura igualarlos con la obra. Favores recibidos, crecidas felicidades, obligaciones honrosas fueron siempre las que excitaron el valor de los piadosos Principes à demonstraciones illustres; y solo se merecieron todo el reanombre de piadosos, los que en lo prodigioso de los efectos, correspondieron à lo alto de las causas. En vna Maravilla, compendio de todas las que celebrò la Antiguedad, ofrciò el Prudentissimo Rey Filipo Segundo

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

à Dios vn Cielo en la tierra; al Inclito Martir Español Laurencio, vna Basilica del Cielo; à sus Padres, vn Mausoleo Christiano; à los Monjes, Hijos de Geronimo, vna habitacion insigne; y al Orbe, vna Fabrica digna de la mayor admiracion! y si se atiende à los motivos, no pudo desempeñarse agradecido su coraçon generoso, y Real, sino es con tan notable demonstracion.

*Retiro de
Carlos V.*

Retiròse el Invictissimo Emperador Carlos Quinto su Padre al Monasterio de San Geronimo de Iuste, despues de aver renunciado en èl, publicamente en Flandres, el gobierno de estos Reynos, que le tocavan por heredad legitima: y el Imperio Romano, en su hermano Don Fernando Rey de Romanos. Sabida es aquella accion del Cesar, y nadie ignora la causa de su retiro, vivo siempre en la memoria de la piedad Catolica: siempre aplaudido en las edades, y nunca bastantemente ponderado entre los hombres. Deshizose de la Magestad, gloria, mando, respecto, adoraciones, y asistencias, por vencerse à si mismo; victoria que solamente le faltava à su aliento para coronar tantas como avia tenido en su vida. Nunca se oyò voz en los Exercitos contrarios, que aclamasse vitoria contra el Cesar; y este Monarca, tan de veras Catolico, Religioso, Pio, y Honra de el genero humano, no quiso que el enemigo comun levantasse essa voz entre los suyos, vanagloriandose de vencedor de su alma. El mismo contra si publicò la guerra; y para conseguir el triunfo, se desnudò de todo quanto posseia; que en semejantes batallas, tiene riesgo el que dexa algo de donde pueda asir el enemigo. Avia pensado antes, y premeditado, en el campo, que seria mas conveniente para tan santos militares exercicios, y inclinòse su atencion à los desiertos, eligiendo la compania de los Monjes, que en seguimiento de su Padre, y Capitan Maximo Geronimo, caminan seguros en la conquista del Cielo à los premios que se dan à los que legitidamente pelean. Era Aguila Imperiosa del Austria, y dexando el alto buelo de las Dignidades del mundo, siempre peligroso, se abatiò à la humildad del yermo mas segura, para bolar sin estorbos humanos à contemplar la luz del Sol mas verdadera. Leon de España le remia el Orbe, quando se acogìo à la soledad, al abrigo de Geronimo; pareciendose en esto al otro bravo Leon, que buscò en èl su remedio, estando en su primer Monasterio de Belen; herido de vna Espina, se obligò à solicitar su piedad, amansando la fuerça, y los bramidos. Assi el Leon fuerte de España, como la tierra no sabe dàr otra cosa, sino

*Leon de S.
Geronimo.*

espi-

espinas, y abrojos, que punçan al defengaño, aun en lo mas estimable de la grandeza, y del poder, espinado de sus cosas, y llevado de su particular devocion à Cardenal tan Santo, diligenció en el su remedio, cierto de que se le daría, quien lleno de defengaños, fue celebre exemplar de retiros Catolicos; pues se salió tambien huyendo de la Ciudad de Roma, quando le juzgavan los vniversales aplausos digno de el Pontificado, trocando los Palacios, por las asperezas; y la Purpura, por el filicio.

Quedò con esta accion Filipo obligado à su Padre, no solo por la comun razon de hijo, sino por la particular de Rey; que aunque le avia de heredar, y suceder en la Corona despues de sus dias, le adelantò la Dignidad, muriendo al mundo, y ciñendole las sienes por su mano, le diò la possession de gracia, antes que se llegasse el tiempo de tomarla de justicia. Entrò gobernando la Monarquia, joven, prudente, sano, fuerte, y virtuoso, à los veinte y nueve años de su edad, el de 1556. y atendiendo desde luego al fosiiego de la Christiandad, procurò la paz, y la sollicitò por todos los medios posibles con Henrico Rey de Francia, mostrandose como Catolico Principe, muy de parte de la concordia, que entonçes se necesitava tanto, y siempre haze felices las Monarquias. Mas el año siguiente, viendo que no se conseguia el intento, y que antes se iba encendiendo mas la guerra con injusta causa, reduciendolo à las armas, estrendò su valor en aquella celebre batalla campal de S. Quintin, que fue de las mayores que ha avido entre Españoles, y Franceses. Hizo poner su gente sobre aquella Ciudad del Enemigo, para divertirle de Flandres, donde andava fatigando algunos pueblos. Viòse el Francès obligado à bolver à socorrerla, y saliendo al encuentro para estorbarle la execucion, se vieron de vna parte, y otra gruesos Exercitos, esforçados, y nobles Capitanes, Cabos de experiencia, Soldados de valor; y dandose la batalla, se declaró la victoria por el Rey Catolico, al primer acometimiento de su gente, que fue con tal impetu, que desbaratada la Cavalleria Francesa, turbados los Esquadrones, y rotas las Compañias de Infanteria, bolvieron las espaldas, sin poder resistir la fuerça; y en el alcance murieron cast todos, ò quedaron prisioneros. Pendiéron à muchos de la Nobleza de Francia: perdiòse toda la artilleria, y la presa de los despojos fue grande; no quedò vndera que no viniessè à las manos de la gente de Filipo, para abatirla à sus Reales pies, juntamente con los prisioneros; entre los

*Entra à goz
vernar Fi-
lipo II.*

*Batalla de
S. Quintin.*

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

*Laurencio
Prorector
de Filipo.*

quales era vno el Condestable Memoransi, General. Fue esta de las primeras victorias, que tuvo este valerosissimo Monarca: y acertò por celestial acuerdo à fer à los diez de Agosto, dia en que se celebra la Fiesta del Glorioso Martir Español San Laurencio, Laurel con que avia coronado su devocion desde la niñez, para assegurarle los triunfos, imitando su constancia en favor de la justicia. Persuadiòse à que vn principio tan illustre en sus empeños, le venia por su patrocinio, y intercession en el Cielo; y assi en lo escondido de su pecho concibió vn alto proposito de hazer, à gloria y honra suya, vna demonstracion tal, que en ella estuviesse siempre vivo su reconocimiento, à vista del Cielo, y de la tierra. Procediòse adelante con la empresa, y apretando los nuestros el cerco à la Ciudad de S. Quintin, sin poderlo estorbar su fuerte sitio, ni la buena guarnicion de gente, y artilleria que avia dentro, la entraron à fuerça de armas, à veinte y seis del mismo mes de Agosto. Hallòse dentro mucho despojo, y fue preso el Almirante de Francia, que la gobernava, con otros muchos Cavalleros.

Paz uniuersal.

Aqui fue donde Filipo se confirmò en sus altos designios, entendiendo claro el favor de su Santo. Dos vezes en breve tiempo se viò vitorioso de sus contrarios; vna en batalla campal, y otra en el combate, y expugnacion valiente de vna fuerça tan importante; presa, y cautiva la mas illustre sangre de Francia; y de alli adelante fueron creciendo sus hazañas, y empresas, de bien en mejor, hasta llegar à tal punto, que vino à apaciguar su valor del todo aquellas sangrientas guerras, que desde los Reyes Catolicos, apenas avian tenido treguas entre España, y Francia. Dos años despues de esta vitoria, se assentò vna paz en la Christiandad, la mas vniversal que se ha visto en muchos siglos; porque entraron en ella, el Papa, el Emperador, los Electores del Imperio, los Reyes de España, y Francia, los de Dinamarca, y Portugal, la Reyna de Escocia, la Republica de Venecia, y las demàs, y los Duques de Lotaringia, y de Saboya, con todos los Principes Christianos.

Este fue el primer motivo que tuvo el Catolico Rey Filipo Segundo, para edificar esta maravilla. Reconocido à tan soberanos favores, bolviò como piadoso Principe los ojos à aquel Señor, en cuyas manos poderosas estàn los Reynos, y los coraçones de los Reyes, la salud, y las vitorias; y viendo que de su bondad se originavan las suyas, mas que de la fortaleza de los Cavalleros, y cavallos; y que tan vniversal paz venia

venia de esse principio, por la intercesion de Laurencio: determinò hazerle gracias, mostrando la alegria de su coraçon, por tantas felicidades, y celebrarlas, no con las fiestas, y juegos Olimpios, Istmios, y Nemaos, à imitacion de Grecia, ni como los Romanos sus vitorias; y singularmente aquella contra los Latinos, cuya memoria solemnizavan los Nobles, caminando con grande pompa, con ramos de oliva en las manos, desde el Templo de Marte, hasta el de Castor, y Polux, ò haziendo, como otras vezes, demonstracion de las Trombas, y Aguilas, y de otras insignias militares suyas, sino ventajosamente à todos, perpetuando la solemnidad festiva en vna Fabrica, la mayor de el mundo, en vn Templo milagroso, dedicado à su Protector invencible, donde con fiestas santas, y pompas celestiales, teniendo à las manos las ramas del Laurel de España, las Reliquias de su cuerpo: se eternizassen las alabanças divinas en agradecimiento de tan altos bienes, y se monstrassen rendidas las Aguilas del Austria, y del Imperio, con todas sus Militares insignias, al Omnipotente Dios, y Señor de los Triunfos, concedidos por medio de esse Laurel. Muy reconocidos al Cielo se mostraron los Ciudadanos de Betulia, por su vitoriosa Judith; y el valiente Judas Macabeo, con el pueblo, y con sus hermanos; y el Rey Josaphat con su Exercito, en el valle de Engadi, triunfante de los Amonitas, y en los siglos de la Iglesia Catolica, todos los piadosos Reyes, y Capitanes, como lo atestiguan las memorias que se celebran de sus hazañas; mas à todos quiso adelantarse Filipo, por quien era, y por quien obrava; pareciendole, que su gran potencia, y devocion obligada, no se desempeñava con menos.

*Antiguos;
como celebravan las victorias.*

*Archia
Eoc. Epig.*

*Dion. lib. 6:
antiq.*

*Judith. 15:
cap. 15.*

*Paralyt. 2:
c. 20. fol. 26.*

Muriò el Maximo de los Cesares, Carlos Quinto su Padre, en el Monasterio de San Geronimo de Iuste, el año de 1558. dexando al mundo absorto con su retiro; à los Principes enseñados con su exemplo; à los Monjes, con su santa vida admirados; y con su feliz muerte alegres, aunque tristes por su ausencia, echando menos su humanissima, y agradable compañía. Y en el Codicilo postero que allí ordenò, dexò à la voluntad, y parecer de su hijo todo lo que tocava à su entierro, lugar, y asiento de su sepulcro, y de la Emperatriz Doña Isabel su muger, y la disposicion de los Aniversarios, y Memorias, que para siempre se avian de hazer por sus almas; y este fue otro motivo, y despertador grande para venirse à levantar esta Fabrica; porque llegando la nueva triste al Prudentissimo Monarca, y viendose obligado à su Padre, por tantos titulos; propuso, y cerrò del todo en su pensamiento

*Muerte de
Carlos V.*

*ob. l. v. m. l.
-aroy. l. col
c. 2. fol. 1. m. 2.
im. 2.*

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

el edificarla con tales circunstancias, que se abraçassen en ella altamente los fines que pretendia. El Templo que tenia determinado dedicar à honra de San Laurencio, quiso que fuesse acompañado con vn Monasterio de la Orden de San Geronimo, Maximo Doctor de la Iglesia, Religion de España, favorecida siempre de sus Reyes, à quien desde sus primeros años avia tenido particularissima devocion, y à quien su Padre avia elegido tambien para acabar el vltimo tercio de su vida, dexandole antes de morir en la possession de tan estendidos Imperios; y quiso que juntamente fuesse Monumento digno de su Cesareo Cuerpo, y del de su Madre, y sepulcro fuyo, y de sus sucessores, y carissimas mugeres, y hijos. Movióle tambien à esta resolucion, el ver, que en esta Monacal Familia, perpetuamente ocupada en exercicios Angelicos, hallava todo lo que podia desear para sus piadosos intentos; la oracion, las alabanças divinas, el rendimiento, y tributo debido à Dios en gracias, y loores, por los beneficios recibidos. La continuacion de los Sacrificios; la ocasion de los sufragios para sus difuntos, y de las rogativas para la salud de los Reyes, y conservacion de los Estados; el cuydado de guardar la Ley verdadera, executarla, disputarla, defenderla, enseñarla, y otras mil cosas, que se hazen, cuyo fin solo es el culto, y gloria de Dios, y el que sollicitava su devocion ardiente.

Passando, pues, à España, y procurando la execucion con incansable zelo, y piedad, lo vino à conseguir todo este Catolicissimo Principe; en vn edificio de tan soberana grandeza, que si no es con la Fabrica del Cielo, no ay yà con quien compararle; porque mirando el Templo, es en la tierra la habitacion, que solo puede llamarse digna de la Magestad del Altissimo; y de quien se puede dezir con Jacob: verdaderamente no ay aqui otra cosa, sino la Casa de Dios, y la Puerta del Cielo; y el Convento es el mas insigne del mundo, juntamente con dos Colegios honrosos, para los exercicios de las Letras; y el Palacio de grandissima ostentacion, y Realeza; y todo junto, la mayor maravilla. Dedicòla à San Laurencio, por los motivos de sus multiplicados favores, para que viviesen eternamente amparados de su intercession, los habitantes suyos. Aquello que se refiere de los Troyanos, que en medio de vn sumptuoso Palacio tenian vn Altar, y sobre el vn Laurel antiquissimo, à cuya sombra estaban los Dioses que adoravan: se viò aqui executado, sin el engañoso error, ciego de su Gentilidad. Edificò este Palacio de Dios el Monarca mas Prudente, y en medio de la capacidad insigne de su Fabrica,

*Laurel de
los Troyanos.
Virg. 2.
Ænei.*

puso al Laurel de España, que tan propicio se avia mostrado en los empeños justos de su Patria, contra los rayos enemigos: y à su sombra à los Reyes Vicedioses de la tierra, afsi vivos, como difuntos, para que con Católica esperança solicitassen los Triunfos, y las Glorias, seguros de la consecucion, por el auxilio, y socorro de los Monjes, cuyas continuas oraciones aplacan la ira Divina, y mitigan la saña justamente concebida contra los pecados de los hombres. Estos fueron los motivos, y estos los fines, que el Fundador tuvo para ofrecerle à Dios este Templo Maravilloso; à Laurencio esta Basilica Ilustre; à sus padres este glorioso Sepulcro; y à los hijos de Geronimo esta habitacion sublime, en vn desierto, cuyo retirado sitio es de tan hermoso País, que combida con sus circunstancias à dar mil alabanças al Criador, mirando lo grande de su providencia, en lo menos tratable del mundo, para enamorar à las almas al fosiago de la soledad.

DISCURSO SEGUNDO.

Del Sitio, y Planta de la Fabrica de San Lorenzo el Real.

EN el Nobilissimo Reyno de Toledo, Centro de la Corona de España, formada de tan poderosas Provincias, siete leguas de Madrid, Corte de sus Reyes, y Metropoli de dos Mundos, à la parte de Poniente, junto à vna pequeña Villa, llamada Escorial, nueve leguas de Segovia, que està al Norte, y otrastantas de Avila, que mira al Poniente, y quinze de Toledo al Medio dia: en la ladera de vna sierra de las de Segovia, que llamaron algunos, Montes Carpentanos, ò Carpetaneos; y otros Pyrineos; porque son ramos, ò braços, que nacen dellos, y dividen las dos Castillas: tiene su Sitio la vnica Maravilla del Mundo, puesta al Mediodia, que es la mejor fuerte de las tierras frias, como lo son estos Montes; y à quarenta y vn grados de latitud, ò altura del Polo; levantada en la ladera donde los vapores gruessos, y exalaciones dañosas, que madruga el Sol con sus rayos, no llegan; abrigada con la misma sierra, y defendida de los Cierços, que desañonan tanto las habitaciones; favorecida de los Zefiros, ò Favonios, que refrescan el Verano, aunque fatigan duramente en el Invierno, entrando por entre los cerros, que les hazen passo con su desvnion. Lleno el contorno de la tierra, de mucha variedad de fuentes claras de buena agua, y arroyos, que baxan de lo alto de los riscos, golpeandose, y quebrantandose en las muchas pie-

*Ciudades
mas vezian
mas.*

*Sierras de
Segovia.*

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

pedras cardenas , mezcladas de vna hermosa blancura con manchas pardas, de que ay grande copia en estos Montes , y es el principal material del edificio. A la vista , en los campos comarcanos se descubren arboledas , y frescuras de toda recreacion , singularmente en las Deheffas mas cercanas , acomodadas para emboscarse la caça , y sustentarse el ganado. Vna , que se llama la Herreria , que alinda con las paredes de la huerta , tiene en contorno vna legua , y en muchas leguas del contorno no se halla cosa tan deleytable , poblada de diversas plantas ; es su lozania en el Verano gran alivio para los que habitan esta soledad ; huvo en ella antiguamente Herrerias , de donde tomò el nombre , y de ellas , y de vna Iglesia que estava alli , y tenia Pila de Bautismo , se llamava la Deheffa de la Herreria de Nuestra Señora de Fuente-Lamparas. Las Montañas muestran ahora las minas de hierro , y el pueblo , que està alli cerca , quedò con el nombre de Escorial , y aun se le dan vulgarmente à este Monasterio , por las cenizas , y escorias de aquellos tiempos : mas despues que se avezindò aqui el Laurel Español , que supo de las cenizas de su Martirio , facar sus mayores lucimientos : de las Escorias salieron Maravillas , y el Hierro se convirtiò en Oro. A la parte de Oriente se descubre otra Deheffa , que es la Fresneda , à media legua del Covento , ventajosa en la compostura , por lo que perficionò el Arte su naturaleza , con multiplicados jardines , fuentes , y estanques , de quien hablarèmos despues. Mas al Setentrion ay otras dos , que son Campillo , y Monasterio , y en cada vna su casa de Campo , que se comunican , y dan las manos por vna espaciosa calle , con dos ordenes de espesos olmos , que corren de largo vna legua , de vna à otra ; y en todo lo que se dilatan sus campos , se visten de mucha diferencia de Robles , Fresnos , Pinos , y otros Arboles , que hazen muy agradable vista. Los Montes se adornan de essas mismas plantas , y de las jaras , y alechos , cuyo verdor obscuro dura todo el año. Combidados de la abundancia de la yerva , baxan al pasto los venados , à manadas ; los corços , gamos , los javalies , de que ay gran multitud en estas Deheffas ; los conejos sin numero , saltan por entre la verdura ; y se halla todo genero de aves en el vuelo de este distrito ; y assi las que sirven para la delectacion con su harmonia , alegrando las Primaveraes , que son aqui de las mejores de el Mundo , como las que dan ocasion para el divertimento de la caça , y admiracion con su grandeza. Hasta las Aguilas Reales tienen su habitacion en estas cumbres ; y si ay aves que anuncian los successos , estas debieron de anidar aqui mas que en otras

*Deheffas
del consero
no.*

*Escorial de
donde tomó
el nombre.*

Caça Real.

partes, anunciando, que este Sitio avia de ser morada de las Aguilas de Austria.

A estas comodidades, se junta el ser tan sano, que las fiebres, y dolencias, con que tantas vezes ha sido fatigada España, y peste general, que la ha affligido, de que aun aora en muchas partes ha avido tan lastimosos accidentes: nunca ha llegado à este puestto, sino es por relacion, y la experiencia nos dize, à los que le habitamos, que avrà pocos mas saludables en Europa. El ser frio en el grado que participa, le ayuda tambien para ser sano; que reconcentrandose el calor natural en los cuerpos, por la frialdad del ayre ambiente, consume los malos humores, y agiliza la naturaleza: y no es tan frio, que no se pueda passar el Invierno, sin aquellos reparos, que pide la necesidad en otros temperamentos. Las sierras de Segovia son las frias; mas el assiento desta Fabrica, no tiene que ver con sus nieves, ni sus yelos, que el estudio, y cuydado de los que le eligieron, que lo entendian muy bien, supo tomarle en tal disposicion, que gozasse al Mediodia del calor del Sol, desde que nace, hasta que se pone, y se librasse de esos rigores todo lo posible, teniendolos mas por abrigo, que descomodidad; desuerte que mirado à todas luzes, es lo que en vn desierto se puede desfiar para atender al Cielo, sin los tropiezos del mundo, lleno de honestos recreos, que mueven à la contemplacion del que los produce, ostentando su poder en tantas diferencias; y tan acomodado para la formacion de este Edificio, que, en el solo se hallaron los materiales casi todos, para fabricar la grave Maquina de su cuerpo. En estas sierras, la piedra en muchissima abundancia; en la comarca, y contorno, grandes Pinares; el de Valsain de Segovia; el de Quexigar, y Navaluenga de Avila, donde se crian, y levantan hermosos Pinos, imitando la firmeza que dà el Libano à sus Cedros. Aplaudian los Antiguos la fertilidad de la Isla de Chipre, con dezir, que de ella sola, sin valerse de otras tierras, podia hazerse vna poderosa Nave, desde la Quilla à la Gavia, porque en el contorno ofrecia en sus Montes, y en sus Campos todos los aparatos para hazerla; y con mas razon podemos aplaudir este sitio; pues los ofreció para la organizacion de esta Magestuosa Nave, donde (como en la de Noe) se salvan tantas almas, que huyendo del diluvio del mundo, se encierran dentro de sus marcos, y mansiones.

Aqui, pues, en vn llano, ò plaza dilatada, capaz de vna grande planta, tiene la suya, la Maravilla de Filipo, en forma de vn quadrangulo crecido, mirando al medio dia, no tan derecha-

*Sanidad
del Sitio.*

*Pinares del
contorno.*

*Isla de Chi-
pre. Strab.
l. 14.*

*Planta de
la Fabrica.*

men-

DESCRIPCION DEL MONASTERIO

Linea de longitud.

mente, que no tenga vn grado poco mas de declinacion al Oriente, para que goze mas presto del Sol el perfil de Mediodia, que es la principal habitacion de los Religiosos, adonde tambien cae el Apóſento Real. La linea, que llaman los Cosmografos de longitud, corre de levante à Poniente, por espacio de quinientos y ochenta pies; y de los estremos desta linea, salen otras dos perpendiculares de Norte à Sur, de setecientos y treinta y cinco pies; y luego cierra la otra los estremos de las dos, tirada por igual à la primera, otros quinientos y ochenta pies; de fuerte, que el quadro que se forma en esta planta de las quatro fachadas, para que lo digamos desde luego, viene à tener por la parte de Oriente, y Poniente, ciento y cincuenta y cinco pies, mas que de Oriente à Poniente: y en todo su vniversal circuito, dos mil y seiscientos y treinta; y es cada pie vna tercia de vara Castellana. Encierra en si esta, otras particulares Plantas, que llenan la Area de las partes, que en proporcionadas lineas componen el todo, con tan estremada connexion, y diferencia, que no ay ninguna en quien no se vea vn raro exemplar del Arte, y de la disposicion.

Maestros de Arquitectura.

El principal Trazador de ella, registrada por el gusto del Prudentissimo Monarca, que le tenia grande en la Architectura, fue Juan Bautista de Toledo, varon en quien concurren muchas de aquellas prendas, que al sentir de Vitrubio han de adornar vn consumado Architecto; y Fray Antonio de Villacastin, Religioso Corista de la Orden de San Geronimo, Professo de la Silla de Toledo, y despues deste Convento, Obrero General de la Fabrica, de grande claridad, y viveza de ingenio; con su parecer la mejorò mucho, y la aumentò, para el mayor acierto: y el segundo Maestro, Juan de Herrera, discipulo del primero, que executò lo principal hasta al cabo: hizo vnos Diseños, ò Estampas, que se guardan en esta Casa, donde se ven claros todos sus miembros, las plantas, baxa, y alta; toda la Montea, y perfil del edificio, parte en perspectiva, y parte en simple vision: y otras secciones, y cortes, que para los entendidos en el Arte, son de grande deleyte, y provecho, donde con facilidad se conocen los gruesos, medidas, numero, y proporcion de todas las cosas.

Material de la Fabrica.

Aqui solo pondremos el dibujo, en que se haze demonstracion del aspecto exterior del Edificio, que siguiendo la disposicion de la Planta, sobre fortissimos fundamentos se levanta en Quadro, todo de blanca piedra Berroqueña, salpicada de pardo, de hermoso lustre, y nobleza grande, combidando à la vista

con